



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

ENERO DEL 2024

DEL CREYENTE

Elige este día

Después de que un amigo de la iglesia abusara de él a temprana edad,

Dean Sikes

aprendió que Dios sanará incluso las heridas más profundas. Sin importar cuán hondo fuera su dolor, el Señor lo encontraría y lo guiaría a una restauración y perdón plenos. Hoy en día, Dean usa su voz para guiar a miles de personas desde el cautiverio a la libertad.

P.14

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



¡Ve tras Dios!

Estamos en un nuevo año. Así que, naturalmente, escucharemos de listas de familiares y amigos proclamando sus más recientes “propósitos de Año Nuevo”. Los del año pasado no funcionaron. Ni tampoco los del año anterior. Así que aquí estamos de nuevo, declarando nuestras intenciones de hacer firmemente cosas como perder peso, mejorar nuestra salud en general, dedicarle más tiempo a la familia, ahorrar dinero, incluso orar y pasar más tiempo con Dios.

En una encuesta realizada entre 1.005 adultos sobre la actitud de los estadounidenses a la hora de fijarse propósitos para el 2023, el 77 % de los encuestados declaró a *Forbes Health/OnePoll* que ellos mismos se responsabilizan de cumplir sus objetivos. En general, el 81% dijo que confiaba en su capacidad para alcanzar sus objetivos y el 85% consideró que los propósitos tendrían un impacto positivo más allá del 2023.

Esto es bastante alentador para aquellos a los que les ha resultado difícil mantenerse en el programa, incluyéndome – sea como fuere. Así que, ahora que empieza el nuevo año, pensemos en lo siguiente: ¿Por qué no dejas que tu propósito de Año Nuevo sea simplemente *ir tras Dios*? En Mateo 6:33, Jesús les dijo a Sus discípulos: «Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten». ¿A qué crees que se refería Jesús con “todo”? Yo diría que se refería a todas las cosas buenas: las bendiciones y promesas de Dios que están incluidas en Su Palabra y en Su plan para tu vida. Todo incluye aquellas cosas que nos ayudarán a ser mejores, tanto en lo espiritual como en lo natural.

Si vamos tras Dios y no confiamos en nuestra propia capacidad para auto-mejorarnos, si nos esforzamos por vivir de la manera que Él desea –poniendo nuestra fe, confianza y seguridad en Él– entonces no necesitamos hacer listas de propósitos que tienen la posibilidad de nunca llegar a buen término. Dios se encargará de que alcancemos nuestros objetivos. Él dice en Jeremías 29:11: «Yo sé lo que hago. Lo tengo todo planeado: planes para cuidarte, no para abandonarte, planes para darte el futuro que esperas» (*El Mensaje*).

Resuelve hoy, y durante todo el año: Ve tras Dios.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



VOL. 52 : No. 1 : Impresa desde 1973

ENERO



4
El poder creativo de las palabras llenas de fe
por Kenneth Copeland

9
“Nada se compara con estar presente” – Informe de Eventos 2023

14
Elige este día
por Melanie Hemry

22
El máximo nivel alcanzable
por Jerry Savelle

26
A salvo en el lugar secreto
por Gloria Copeland

“El plan de Dios para mi vida era sencillo. Debía decirles a los estudiantes de secundaria tres cosas: Que Dios los amaba; que Dios tiene un plan para sus vidas; y que, como respiran, son importantes.”

—Dean Sikes

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2024 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow

**EL
PODER**
creativa
DE LAS PALABRAS
LLENAS DE FE

“ALGUNAS PERSONAS TIENEN LA IDEA DE QUE DIOS CREÓ EL MUNDO DE LA NADA. PERO LA FE NO ES NADA. NO SE PUEDE VER; ES INVISIBLE, PERO ES UNA FUERZA ESPIRITUAL MUY REAL Y PODEROSA. ES LA FUERZA MADRE DE TODO LO CREADO EN ESTE PLANETA.”

Todos los creyentes nacidos de nuevo van camino al cielo. Sin embargo, no todos disfrutan del paseo. Muchos cristianos viven penosamente, soportando todo lo que el mundo les lance, balbuceando cosas como: “Oh, pobre de mí.” Eventualmente llegarán a destino, pero eso no es lo mejor que Dios tiene para Sus hijos.

Su intención es que creemos un pedacito de cielo aquí en la tierra, ¡para luego irnos al cielo! Su plan es que aprendamos como es que Él crea, y luego sigamos Su ejemplo. Si aprendes



esta única cosa de la PALABRA de Dios y actúas en consecuencia, podrás cambiar cualquier circunstancia que necesites cambiar en tu vida. Podrás operar como Dios opera y terminar viviendo como Él vive –no sólo en el cielo, sino en el aquí ahora—.

Pero, ¿cómo es que Dios *crea* las cosas? ¿Cómo actúa?

Lo hace al declarar palabras llenas de fe.

La fe puede cambiar cualquier cosa en este reino natural porque la fe es la sustancia que Dios usó para crearlo.



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Como creyente debes seguir el ejemplo de Dios.
(Ef. 5:1, *AMPC*)

2

Dios nos dio un ejemplo de cómo Él crea y pone las circunstancias en línea con Su voluntad en el primer capítulo de la Biblia.
(Génesis 1:1-3).

3

Todo el mundo material existe porque Dios pronunció palabras de fe.
(Hebreos 11:1, 3)

4

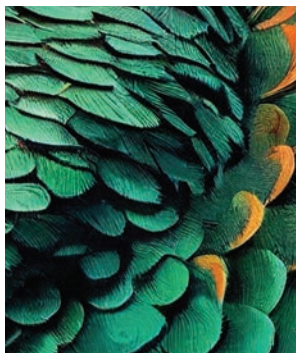
En ninguna parte de la Biblia Dios nos dijo que dijéramos lo que tenemos; Él nos dijo que tenemos lo que decimos. (Lucas 6:45)

5

Puedes cambiar cualquier circunstancia que necesites cambiar en tu vida creyendo y hablando La PALABRA de Dios. (Marcos 11:23)



“Tan pronto como nos dimos cuenta de que **el poder creativo** de Dios está en Su PALABRA, nos comprometimos a ponerla en primer lugar y hacerla la autoridad final en nuestras vidas.”



Todo este mundo material existe porque Dios declaró palabras de fe. Como dice Hebreos 11:

Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve... Por la fe entendemos que Dios creó el universo por medio de su palabra, de modo que lo que ahora vemos fue hecho de lo que no se veía. (versículos 1, 3).

Algunas personas tienen la idea de que Dios creó el mundo de la nada. Pero la fe no es *nada*. No se puede ver; es invisible, pero es una fuerza espiritual muy real y poderosa. Es la fuerza madre de todo lo creado en este planeta. Cada cosa material que ves a tu alrededor en este momento se compone de elementos que se remontan a las palabras de fe registradas en el primer capítulo de Génesis. Al pronunciar esas palabras, como dice Hebreos 1:1, la fe se convirtió en una fuerza espiritual.

Al pronunciar esas palabras, como dice Hebreos 11:3, Dios «formó» los mundos (DHH), o que “el universo fue preparado por la palabra de Dios” (NBLA), o “compuesto” por la palabra de Dios (JBS). Así que, para seguir su ejemplo, nosotros también debemos aprender a formar, preparar o componer lo que queremos crear en nuestras vidas. La traducción en inglés KJV del mismo versículo dice que Dios “enmarcó” los mundos con su palabra. Piensa por un instante en la palabra “marco”. ¿Qué se hace con un marco? Lo pones alrededor de un cuadro. Es decir, las palabras crean imágenes.

Si digo la palabra perro, por ejemplo, no piensas en la sucesión de letras p-e-r-r-o. Te imaginas un perro. Si digo que es un “perro grande, negro, feo y de tres patas”, la imagen en tu mente cambia con cada palabra que se añade. Las palabras adicionales enmarcan para ti la imagen de un perro específico que yo tenía en mente. Pero mi imagen interior del perro nació primero... y luego vinieron las palabras para describirlo.

Lo mismo sucedió cuando Dios “enmarcó” el mundo con Su PALABRA. Proverbios 3:19 dice: «Con sabiduría, el Señor fundó la tierra; con inteligencia, el Señor afirmó los cielos». En otras palabras, en Su sabiduría El SEÑOR vislumbró lo que El deseaba crear. Entonces, a través de Su entendimiento de cómo usar la fe y las palabras a su máximo alcance y poder, Él hizo que lo vislumbrado se manifestara.

Ahora es nuestro turno de seguir en Sus pasos. Debemos tomar la revelación de Su proceso de enmarcar la fe y usarlo para manifestar todo lo que Él nos ha prometido

en la Biblia. Esa es una de las razones por las que Él estableció el proceso para nosotros con tanta claridad en Su PALABRA. Es por eso que la primera cosa que el Espíritu de Dios nos dice en el primer capítulo de la Biblia es:

«Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: «¡Que haya luz!» Y hubo luz»». (Génesis 1:1-3).

La Biblia siempre tiene la razón

En el texto original en hebreo, Génesis 1:3 lee así: “Dijo Dios: ¡Luz, existe! Y la luz existió.”

En los últimos años, los científicos han llegado a la conclusión de que la única palabra perfecta que describe toda la materia es la palabra luz. Han invertido siglos y miles de millones de dólares para descubrirlo. Pero, podrían haberlo sabido desde el principio. Podrían haber ido a la librería, comprado una Biblia barata, y comenzar con esa verdad y seguir desde ese punto. Este es un principio inmutable: Si empiezas con La PALABRA, empiezas donde todos los demás esperan llegar algún día – comienzas con la verdad.

“Pero hermano Copeland, lo que está en la Biblia no siempre parece ser correcto.”

Eso no significa que esté mal. Sólo significa que tú no lo has entendido todavía.

Cuando Cristóbal Colón le dijo a la Reina Isabel de España que el mundo era redondo, la gente también pensó que estaba equivocado. En el siglo XIV todo el mundo pensaba que el mundo era plano. Pero Colón había encontrado en la Biblia que, cuando Dios se disponía a crear la Tierra, él «trazaba el arco sobre la faz del abismo» (Proverbios 8:27).

¡Un arco es curvo! Así que, cuando Colón leyó eso, lo hizo creer que podía navegar alrededor del mundo. Y, como la reina Isabel sabía que su creencia se basaba en la Biblia, financió el viaje.

Nunca te avergüences de tu Biblia cuando parezca estar en desacuerdo con la ciencia. La Biblia siempre tiene la razón. Sin embargo, la ciencia aún no la ha alcanzado del todo. Por ejemplo, la Biblia en Deuteronomio 32:13 dice que el pueblo de Dios «idel duro pedernal los hizo extraer aceite!» Nadie sabía, hace miles de años, cuando eso fue escrito, que había aceite (petróleo) en la roca. Pero Dios sí lo sabía. Él sólo estaba esperando que alguien lo creyera y viniera a El con fe para poder mostrarle qué hacer al respecto.

Lo mismo ocurre con la revelación que

nos dio en Génesis 1. Dios está esperando que Su pueblo crea y actúe según lo que nos mostró allí. Mientras que gran parte de la Iglesia ha estado llorando y quejándose durante años ante Él por las circunstancias de sus vidas, Dios ha estado esperando que descubriéramos, por qué nos los dijo una y otra vez, a riesgo de caer en la monotonía, que en el principio Dios declaró:

«¡Que haya luz!» Y hubo luz» (versículo 3).

«Que haya un firmamento... así que Dios creó el firmamento» (versículos 6-7, PDT).

«Que se junten en un solo lugar las aguas que están debajo de los cielos... Y así fue» (versículo 9).

«Que produzca la tierra hierba verde... Y así fue» (versículo 11).

«Que haya lumbreras en la bóveda celeste... Y así fue» (versículos 14-15).

«Que produzcan las aguas seres vivos, y aves que vuelen...» (versículo 20).

«Que produzca la tierra seres vivos... Y así fue» (versículo 24).

«¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine en toda la tierra!» (versículo 26).

Esos versículos revelan repetidamente la manera en la que Dios crea y hace que las cosas se ajusten a Su voluntad. Él toma palabras que componen un cuadro exacto de lo que Él desea formar, las llena con Su fe, y las declara. Entonces, el Espíritu Santo usa la sustancia de la fe en las palabras de Dios, para causar que el cuadro compuesto se manifieste físicamente.

La PALABRA de Dios está llena de Su poder creativo. Es algo vivo, y nunca pasará. Él creó este universo físico con palabras de fe... Él trajo a Jesús a la tierra a través de palabras llenas de fe que habló por boca de los profetas... y todavía «Él es quien sustenta todas las cosas. [¡TODAS las cosas!] con la palabra de su poder» (Hebreos 1:3).

Si quieres ser sustentado, imétete en La PALABRA!

La PALABRA dice en 1 Pedro 2:24 que por las llagas de Jesús «fueron ustedes sanados». Eso no es sólo información. Esas palabras contienen el poder sanador de Dios.

***“Que
tomemos
las grandes
y preciosas
promesas
en Su
PALABRA
y las
usemos, no
solo para
ir al cielo
algún día,
sino para
crear un
pequeño
cielo en la
tierra para
ir al cielo.”***

Entonces, cuando los síntomas de enfermedad traten de venir sobre ti, ¿qué haces? Tomas esas palabras y sigues diciéndolas hasta que formen la imagen dentro de ti que ya estaba dentro de Dios cuando Él las dijo.

Su imagen de ti no es la de una persona destrozada que sufre enfermedades, dolores y dolencias. Él te ve sano, bien y pleno. ¿Cómo lo sabes? Porque esa es la imagen que Él compuso de ti en Su PALABRA.

Las Palabras Importan

Santiago 1:23 (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*) llama a la PALABRA escrita de Dios un «espejo». Cuando vemos, en ese espejo, que fuimos sanados por las heridas de Jesús, debemos creerlo. Debemos empezar a vernos a nosotros mismos de esa manera y decir lo que Dios dijo: ¡que estamos sanados!

Sin embargo, debes saber lo que dice la PALABRA antes de que puedas creerlo. Recuerdo la primera vez que lo capté. Fue hace muchos años cuando era muy joven en El SEÑOR. Yo estaba tratando de creer por mi sanidad cuando Él habló a mi espíritu.

¿Qué estás creyendo?, me preguntó.

“Estoy creyendo que Tú me vas a sanar”, le contesté.

¿Cómo sabes que voy a hacerlo?

“No lo sé. Sólo me imagino que tal vez Tú lo harás.”

Luego me preguntó qué pensaría si alguien me dijera que creía que yo le pagaría el alquiler. Le respondí que me preguntaría de dónde habrían sacado tal idea. Pensaría, *¡nunca dije que pagaría la renta de esa persona!*

En ese momento vi el punto que el SEÑOR estaba mostrándome: Si yo no lo he dicho, esa persona no tiene autoridad para creerlo. Por otro





¡Únete a nosotros!

2024
eventos

Campaña de Victoria
Branson
4-6 de abril
Branson, Mo.

Convención de
Creyentes del
Suroeste
29 de julio-agosto 3
Fort Worth, Texas

HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

Para información actualizada sobre eventos, visita:
ES.KCM.ORG/EVENTOS

lado, si lo digo, esa persona tiene la autoridad para creerlo. Tiene derecho a decir que le pagaré el alquiler porque tiene mi palabra.

Las palabras importan. Romanos 10:17 dice: «Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios». La creencia es creada por palabras. La autoridad es transferida por palabras. El SEÑOR me dijo ese día: *Hijo, ¿por qué no vas a Mi PALABRA y crees lo que ya he dicho? Eso hace que la fe sea simple.*

¡Me gusta cuando las cosas son simples!

Así que abrí mi Biblia y busqué todas las escrituras que pude encontrar sobre sanidad y descubrí de que había docenas de ellas. Por ejemplo:

«Yo soy el Señor, tu sanador». (Éxodo 15:26).

«...quitaré de en medio de ti toda enfermedad» (Éxodo 23:25).

«Envió su palabra y los sanó» (Salmo 107:20, RVA-2015).

«Él... sanó a todos los enfermos. Esto, para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: «Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.» (Mateo 8:16-17).

Cada vez que veía uno de esos versículos, y otros parecidos, en La PALABRA, decía: «¡lo creo!» Liberé el poder creativo de la PALABRA de Dios diciendo de mí mismo lo que Él dice. ¿Qué ocurrió? ¡Me recuperé antes de terminar de encontrar todas las escrituras!

Dios quiere que hagamos esto en cada área de nuestras vidas. Que tomemos las grandes y preciosas promesas en Su PALABRA y las usemos, no solo para ir al cielo algún día, sino para crear un pequeño cielo en la tierra para ir al cielo.

¡Puedo testificar que es posible!

Gloria y yo estamos disfrutando de un pedacito del cielo en la tierra ahora mismo. Nuestra familia no está peleando entre sí. Todos nos amamos. Nuestros niños no están fuera en el mundo. Nuestra familia no está plagada de enfermedades. Todos estamos prosperando. Este ministerio no tiene deudas. Gloria y yo no le debemos nada a ningún hombre en esta tierra, más que amarlo.

No nos pusimos en forma en 30

minutos, ni siquiera en 30 días. Pero empezamos en 30 segundos. Tan pronto como nos dimos cuenta de que el poder creativo de Dios está en Su PALABRA, nos comprometimos a ponerla en primer lugar y hacerla la autoridad final en nuestras vidas. Decidimos en nuestras mentes y corazones empezar a decir lo que Dios decía y no cualquier otra cosa.

¿Me equivoqué algunas veces? Sí, sobre todo al principio. Pero, cuando lo hacía, simplemente me arrepentía y volvía a La PALABRA de nuevo. Con el tiempo, hablar la PALABRA se convirtió en la norma para mí. Podrías seguirme desde ahora hasta que Jesús regrese y nunca me escucharías decir: «Estoy enfermo.» No importa cómo se sienta mi cuerpo o cuán harapiento me vea. Lo que sí me oirás decir es: «¡Gracias a Dios, estoy sano!»

Hoy, esas palabras son una realidad física manifiesta en mi vida. Pero tuve que aprender a decirlas cuando todavía tenía síntomas de enfermedad en mi cuerpo. Tuve que aprender a decir: «Así que mi Dios suplirá todo lo que [me falte], conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús» (Filipenses 4:19), cuando todavía estaba en la quiebra. Desde la perspectiva del mundo suena extraño, pero esa es la manera en la que opera el sistema de Dios.

Él dijo en Joel 3:10 (RVR 1960): «diga el débil: Fuerte soy». El no dijo, «Deja que el débil diga, 'Oh, estoy tan débil. Estoy tan cansado. ¿Qué vamos a hacer? Nos estamos yendo por el sumidero. Los demócratas vuelven a sus andadas. Los republicanos vuelven a sus andadas. Viene otra ola de Covid y todos nos enfermaremos. Bla, bla, bla.'»

En ninguna parte de la Biblia Dios nos dijo que dijéramos lo que tenemos. Él nos dijo que tenemos lo que creemos en nuestro corazón y decimos con nuestra boca. Como dijo Jesús: «El hombre bueno, saca lo bueno del buen tesoro de su corazón. El hombre malo, saca lo malo del mal tesoro de su corazón; porque de la abundancia del corazón habla la boca» (Lucas 6:45).

Este es un planeta creado con palabras. También es un planeta sujeto a la autoridad, y la autoridad la imponen las palabras. Por lo tanto, haz que tus palabras trabajen para ti. Mientras vas de camino al cielo, cree y habla La PALABRA de Dios y disfruta de unos días del cielo sobre la tierra! 🙌

¡Nada se compara con estar presente!

¡Asegúrate de que Mi Palabra sea la autoridad final en tu vida!

Esa fue la palabra del Señor entregada por Kenneth Copeland para el año 2023.

Claramente, Dios tenía un plan y éste incluía los eventos de KCM. Desde Sacramento, California, hasta

Chattanooga, Tennessee, desde el Reino Unido hasta Sudáfrica y Colombia, el hermano Copeland y nuestros ministros Colaboradores declararon la fidelidad de la Palabra de Dios y la importancia de la fe a miles de nuestros Colaboradores y Amigos alrededor del mundo.

¡Y vaya si vinieron! ▶

Llegaron de todos los rincones del mundo.



Terri Copeland Pearsons dirige la oración previa al servicio (centro).

—desde la cima más alta al valle más profundo y en todos los confines de la Tierra— a escuchar la Palabra de Fe y a aprender acerca de la integridad de la Palabra de Dios. Querían descubrir cómo aplicar la Palabra a su vida diaria, no sólo para sí mismos, sino también para aquellos que los rodean. Como resultado de su obediencia a la guía del Espíritu Santo, cosecharon crecimiento espiritual, sanidades físicas, liberación sobrenatural y amistades para toda la vida con otros asistentes. Aprendieron de primera mano que nada se compara con estar “presentes” cuando se trata de avivar su fe.

Campañas de Victoria

La Campaña de Victoria de Sacramento comenzó el año de la mejor manera: *con oración*. En la apertura de la primera reunión, la pastora Terri Copeland Pearsons recordó cómo hace años el Señor le había instruido “a pasar más tiempo orando a causa de los días en que vivimos.”

“Hay algo especial cuando las



“Mientras orábamos, me incliné hacia atrás y sentí un chasquido, un crujido y un estallido. Es la primera vez que me pongo de pie en más de un año”. ¡Alabado sea Dios!

—Karen
Campaña de
Victoria Branson



personas que ya saben cómo usar su fe se reúnen juntas para orar”, dijo. “Vamos a movernos en oración esta semana sobre la base y el conocimiento de que el Señor cree que hay suficientes de nosotros aquí que sabemos cómo usar nuestra fe en la oración.”

La pastora Terri, junto con otros líderes de la Iglesia Internacional *Eagle Mountain*, continuaron con ese tema durante todo el año, abriendo cada sesión de cada Campaña de Victoria y de la Convención de Creyentes del Suroeste con una oración previa al servicio, llamada *Oración en Todas Partes*.

Cuando el hermano Copeland y otros conferencistas subieron a la tarima para predicar la Palabra de Fe, los asistentes estaban listos para recibir la revelación de que las promesas del Pacto de Dios —en su totalidad— se encuentran disponibles para Su pueblo, hoy. Como dice 2 Pedro 1:3-4: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado *preciosas y grandísimas promesas*, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina» (*énfasis añadido*).

En cada evento a lo largo del año, incluyendo nuestras Campañas de Victoria de Sacramento, Branson, Chattanooga, Saint Louis y Omaha, así como nuestra reunión anual insignia: la Convención de Creyentes del Suroeste, el hermano Copeland continuó enseñando los fundamentos de la fe. Fue de gran

“Cuando te acercas en persona, no es lo mismo que verlo por Internet. No es lo mismo cuando estás en YouTube® o dondequiera que te conectes. Cuando estás aquí en persona, la impartición que recibes al estar en presencia de otros creyentes como tú [te cambiará la vida].”

—Asistente a la Convención de Creyentes del Suroeste

bendición presenciar cómo los miembros del Cuerpo de Cristo recibían la Palabra de Dios y llegaban a comprender sus derechos de pacto, aprendían a afirmarse en las promesas de Dios, a orar de acuerdo con la Palabra, a usar su fe y a ser guiados por el amor.

“Hay fundamentos en la fe”, dijo el hermano Copeland, “porque Dios es el Dios de los fundamentos. El tiene un libro con tu destino y, si lo escuchas, Él te tendrá siempre en el lugar correcto, en el momento correcto.”

Comparó los fundamentos de la fe con el deporte. Aunque ningún jugador llega a dominar completamente un juego, a través del estudio, la práctica y la determinación, los grandes deportistas dominan los elementos básicos —los fundamentos— de su deporte. Lo mismo ocurre con la fe. A medida que dominamos elementos como la oración, la adoración, andar en el



Kenneth Copeland (izquierda), Jesse Duplantis, Keith Moore, Bill Winston y Jeremy Pearsons ministraron mensajes transformadores en la Convención de Creyentes del Suroeste.

amor, mantenernos firmes en la Palabra y comprender los derechos de nuestro pacto, los creyentes podemos dominar los fundamentos.

En la mayoría de nuestros eventos de 2023, Jerry Saville se unió al hermano Copeland y a menudo compartió la palabra profética que había recibido de parte del Señor para el Cuerpo de Cristo: *¡Es tiempo del máximo y más alto nivel alcanzable!*, particularmente en el área del ciento por uno. Les recordó a los creyentes que el principio del ciento por uno es real y confiable. Dios lo estableció en el principio, y continúa en funcionamiento hasta el día de hoy.



Convención de Creyentes del Suroeste

En la Convención de Creyentes del Suroeste, los asistentes experimentaron una inmersión total en la Palabra a través de mensajes transformadores de predicadores que, junto con el hermano Copeland, enseñaron sobre temas como la visión (Jesse Duplantis), conocer la Palabra de Dios para recibir respuestas a la oración (Keith Moore), desarrollar una mentalidad milagrosa (Bill Winston) y cómo la fe —y no las estrategias del mundo— siempre funciona (Jeremy Pearsons). Sus mensajes se entretajeron en un tapiz dirigido por el Espíritu que ministró verdad y madurez, y produjo señales y maravillas.

El pastor George Pearsons, Director Ejecutivo de KCM, presenta el Informe Anual de Colaboradores durante el Día del Colaborador en la Convención de Creyentes del Suroeste.

En la noche del viernes de la Convención de Creyentes del Suroeste, los artistas evangélicos Bill Gaither y la *Gaither Vocal Band* hicieron su primera aparición cuando se unieron al hermano Copeland en el escenario y ayudaron a crear una atmósfera emocionante de alabanza y adoración.

Educa a un niño

En los Ministerios Kenneth Copeland, siempre valoramos nuestros ministerios para niños y jóvenes. Como dijo el hermano Copeland: “No hay precio demasiado alto, esfuerzo demasiado grande, ni trabajo demasiado demandante para que nuestro Dios llegue a nuestros niños. Sea como fuere, alcanzaremos a nuestros niños.”

Este año pasado en la Convención de



Kenneth Copeland (centro) se une a Bill Gaither y la *Gaither Band* para un tiempo inspirador de adoración en la noche del viernes de la Convención de Creyentes del Suroeste.



Ochenta y siete adolescentes vinieron a Cristo durante los servicios juveniles de *14forty* en la Convención de Creyentes del Suroeste, mientras que 34 niños que asistían a la Academia *Superkids* (recuadro) aceptaron a Jesús.

Creyentes del Suroeste, no fue diferente.

Cada día, mientras los adultos recibían la Palabra en el auditorio principal, los niños y adolescentes eran ministrados en servicios separados. La Academia *Superkids* enseñó a más de 500 estudiantes, enfocándose en 1 Timoteo 4:12. Aprendieron que, aunque son jóvenes, pueden ser ejemplos de Jesús. Treinta y cuatro estudiantes aceptaron a Jesús y muchos más recibieron sanidad.

Hechos 19:20 fue la escritura base para los jóvenes que asistieron a los servicios de *14forty*: «De esta manera crecía la palabra del Señor y prevalecía poderosamente». A lo largo de la semana, se enseñó a más de 400 adolescentes cómo hacer de la Palabra la autoridad final. Ochenta y siete estudiantes aceptaron a Cristo y 14 fueron llenos del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas. Muchos otros vinieron en busca de sanidad espiritual, emocional, física y en sus relaciones, y Dios se encontró con ellos.

Uno de los asistentes a *14forty* dijo: “Me preocupaba empezar la universidad y no poder pagarla y no saber si estaba haciendo lo que Dios quería que hiciera. Pero después [del mensaje del pastor George Pearsons] sentí que se me quitaba un peso de encima, y sé que no debo preocuparme ni angustiarme por ello, porque Dios tiene un plan perfecto!”

A las Naciones

No sólo fueron años de oraciones contestadas para muchos de nuestros Colaboradores y Amigos que asistieron a nuestras reuniones en los EE. UU. en 2023, sino que también fue un tiempo de bendición para muchos de nuestros Colaboradores y Amigos internacionales.

“Mi corazón está increíblemente agradecido con Ustedes por haber traído la misma presencia de Dios a mi vida”

— Jenny P.
Primera Convención Latinoamericana de Fe,
Bogotá, Colombia.

Por ejemplo, muchos de nuestros Colaboradores y Amigos africanos llevaban más de ocho años orando para que se celebrara un evento de KCM en su país. Y en mayo, Dios respondió a esas oraciones. El hermano Copeland compartió la Palabra en fe, en verdad y en persona, a nuestros Colaboradores

y Amigos en la Campaña de Victoria de Sudáfrica. Allí continuó su mensaje sobre los fundamentos de la fe y la importancia de sembrar la Palabra a nivel personal (Marcos 4).

En junio, nuestra oficina de KCM Europa fue anfitriona de la Campaña de Victoria en Europa, donde el hermano Copeland y Jerry Savelle predicaron la Palabra en vivo a más de 1.550 asistentes. Personas de 21 países estuvieron presentes para escuchar la Palabra de Dios, y cerca de 4.500 personas de 58 países sintonizaron en línea para escuchar el mensaje de libertad en Jesucristo.

En septiembre de 2023, celebramos nuestra primera Convención de Creyentes en Bogotá, Colombia, durante cuatro días. Jerry Savelle, Jesse Duplantis y Keith Moore se unieron al hermano Copeland para el histórico evento, que atrajo a personas de 17 naciones e incluyó a 250 pastores y ministros, más de 3.500 asistentes en persona, y más de 12.000 espectadores a lo largo de su duración.

A Jenny, una de las asistentes, las reuniones le cambiaron la vida. “Mi corazón está increíblemente agradecido con Ustedes por haber traído la misma presencia de Dios a mi vida”, escribió en un mensaje tras la reunión. “Es espectacular lo que Dios hizo en mí a través de Ustedes, de Jerry, Jesse y Keith. Es como estar viviendo un sueño mágico de luz, color y vida en medio de la realidad. ¡Muchas, muchas gracias!”



Kenneth Copeland ministra a una joven en la Primera Convención Latinoamericana de Fe 2023, en Bogotá, Colombia.

Kenneth Copeland ora por una asistente durante la Escuela de Sanidad.



Escuela de Sanidad

Muchos asistentes a la Escuela de Sanidad de KCM experimentan sanidad física instantánea durante los servicios, y algunos han venido a compartir cómo Dios los ha tocado durante esas reuniones. La Escuela de Sanidad ha sido una parte única e importante de las reuniones de KCM durante más de 40 años, desde su inauguración en 1979 después de que el Señor instruyera a Gloria Copeland para que comenzara *a enseñar sobre sanidad en cada reunión*. Los resultados hablan por sí solos, ya que muchos han recibido sanidad y liberación del dolor, la enfermedad y la dolencia en estas reuniones.

Mientras asistía a la Escuela de Sanidad en la Campaña de Victoria de Branson el año pasado, y tomando su sanidad por fe, Karen de Hot Springs, Arkansas dijo: “Mientras orábamos, me incliné hacia atrás y sentí un chasquido, un crujido y un estallido. Es la primera vez que me pongo de pie en más de un año”. ¡Alabado sea Dios!

FlashPoint

Además de nuestras reuniones de KCM, *FlashPoint LIVE* salió a la calle para celebrar reuniones en Minneapolis; Phoenix; Fort Worth; Pensacola; Omaha; Pasadena; Nashville; y New Albany, Ohio. El anfitrión Gene Bailey y su panel de expertos espirituales y políticos ayudaron a los creyentes de todo Estados Unidos a cómo orar por nuestra nación, interactuar con los gobiernos locales y asegurarnos que siempre votamos a Jesús.

Reporte de Eventos 2023



La adoración es siempre de gran importancia en cada Evento de KCM.

A lo largo de 2023, el mensaje de fe en la Palabra de Dios se difundió con fuerza en nuestras reuniones. Juntos, adoramos al Señor, estudiamos la Palabra, nos levantamos unos a otros en oración por fe, y acogimos la obra del Espíritu Santo. Fue un año espectacular, y esperamos que siga siendo así en este 2024. Y, aunque seguiremos retransmitiendo nuestras reuniones en directo, animamos a todos a venir en persona, porque, como muchos pueden atestiguarlo: *Nada se compara con estar presente.* 📺

FlashPoint EN VIVO salió a la carretera para celebrar reuniones en:

Minneapolis
Phoenix
Fort Worth
Pensacola
Omaha
Pasadena
Nashville
New Albany





ELIGE ESTE DÍA

DEAN SIKES SE ECHÓ LA MOCHILA
AL HOMBRO Y, SALIENDO DEL
COLEGIO, LANZÓ UN PASE DE FÚTBOL
AMERICANO EN SU CIUDAD NATAL DE
CHATTANOOGA, TENNESSEE. CRUZÓ EL
ESTACIONAMIENTO CON UNA SONRISA.
A LOS 15 AÑOS, ERA UN CHICO FELIZ
CON UN FUTURO BRILLANTE.

Se había criado en un hogar cristiano, había entregado su vida a Jesús en la primaria, asistía a una gran iglesia y a un colegio cristiano.

Subió al coche con un amigo mayor de la iglesia e hizo una broma. Ese día era totalmente normal, al igual que la situación. No hubo señales de alarma alguna cuando entró a la casa de su amigo. No había ningún indicio de lo que estaba por pasar.

A las 4:30 de esa misma tarde, Dean sufrió un abuso sexual. La experiencia fue... *inimaginable*.

De regreso en casa, Dean sofocó su dolor y su rabia. Al mirarse en el espejo, no vio a la persona segura de sí misma que lo había mirado esa mañana.

El chico que lo miraba estaba magullado, roto y avergonzado.

Mirándose al espejo, se endureció.

Jamás se lo diría a nadie.

Demuéstralo

“Mi vida parecía genial desde fuera”, recuerda Dean. “Antes había jugado de *quarterback* en mi equipo de fútbol. Jugaba al golf y daba clases de tenis.”

Por dentro, hervía de rabia.

“En mi penúltimo año, suspendí la educación física. Me negué a cambiarme de ropa en los vestuarios. Estaba fuera de control, siempre buscando una validación. Así que me puse a trabajar. Trabajé para el Partido Republicano. A los 21 años, mi plan era presentarme a la legislatura estatal y ganar. A los 25, me presentaría al Congreso y ganaría. A los 30, ganaría un escaño en el Senado. A los 36, sería gobernador del estado de Tennessee.”

“Todavía iba a la iglesia. Seguía teniendo amigos cristianos. Aún salía con chicas cristianas. A los 21, trabajaba para una compañía que desarrollaba centros comerciales en la costa este. Un día, de la manera más irrespetuosa posible, le hablé a Dios: ‘Dios, Tú permitiste que un cristiano abusara de mí. Si eres real, y a estas alturas no creo que lo seas, demuéstremelo.’”

Dos semanas después, como de costumbre, Dean había almorzado solo. Vivía una vida muy pública de una manera muy solitaria. Aunque era amistoso, nunca dejaba que nadie se le acercara.

“El plan de Dios para mi vida era sencillo. Debía decirles a los estudiantes de secundaria tres cosas: Que Dios los amaba; que Dios tiene un plan para sus vidas; y que, como respiran, son importantes.”

No confíes en nadie

Había aprendido esa lección muy temprano. *No confíes en nadie*.

Regresó a su oficina y se sentó en el escritorio. Alguien habló detrás de él. Una voz audible le dijo: “Llama a mamá.”

Dean se dio vuelta para ver quién estaba en su despacho.

No había nadie.

Sin embargo, llamó a casa de sus padres. Su madre contestó al séptimo timbrado. Hablaba de manera incoherente. Estaba desorientada. Al estacionar frente a la casa, todo parecía normal. Parecía como siempre, segura y protegida. Adentro, encontró a su madre apenas con vida. Había intentado suicidarse.

“Mamá, aguanta”, le instó Dean. “No vas a morir, pero tienes que elegir vivir.”

En el área de Urgencias, el personal casi atropella a Dean en su prisa por llegar hasta su mamá. Al llegar, su papá se reunió con

LEA
TODA
LA BIBLIA

ENERO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Lun	1	Gén. 1:1-3:7	Mat. 1
Mar	2	Gén. 3:8-5:20	Mat. 2
Mie	3	Gén. 5:21-8:5	Mat. 3
Jue	4	Gén. 8:6-10:19	Mat. 4
Vie	5	Gén. 10:20-12:20	Mat. 5
Sab	6	Gén. 13-15	
Dom	7	Sal. 1-5; Pro 1:1-19	
Lun	8	Gén. 16:1-18:21	Mat. 6
Mar	9	Gén. 18:22-20:13	Mat. 7
Mie	10	Gén. 20:14-22:24	Mat. 8
Jue	11	Gén. 23:1-24:49	Mat. 9
Vie	12	Gén. 24:50-26:11	Mat. 10
Sab	13	Gén. 26:12-27:40	
Dom	14	Sal. 6-9; Pro. 1:20-33	
Lun	15	Gén. 27:41-29:35	Mat. 11
Mar	16	Gén. 30:1-31:21	Mat. 12
Mie	17	Gén. 31:22-32:32	Mat. 13
Jue	18	Gén. 33:1-35:8	Mat. 14
Vie	19	Gén. 35:9-36:43	Mat. 15
Sab	20	Gén. 37-38	
Dom	21	Sal. 10-13; Pro. 2	
Lun	22	Gén. 39:1-41:13	Mat. 16
Mar	23	Gén. 41:14-42:24	Mat. 17
Mie	24	Gén. 42:25-44:17	Mat. 18
Jue	25	Gén. 44:18-48:16	Mat. 19
Vie	26	Gén. 48:17-50:26	Mat. 20
Sab	27	Éx. 1:1-3:12	
Dom	28	Sal. 14-17; Pro. 3:1-18	
Lun	29	Éx. 3:13-5:21	Mat. 21
Mar	30	Éx. 5:22-7:25	Mat. 22
Mie	31	Éx. 8-9	Mat. 23

Dean en la sala de espera.
 ¿Qué le había pasado a su familia?
 El padre de Dean se dedicaba a la promoción inmobiliaria y la construcción. Su madre era empresaria. Él y su hermana, cuatro años menor, siempre habían estado muy unidos.
 Todos eran cristianos.
 Desde afuera, su mundo parecía perfecto.
 Dean se paseaba, esperando la temida noticia de que su madre había muerto.
 Al cabo de 45 minutos, el médico se acercó al padre de Dean. “Sr. Sikes, no hay razón médica para que le diga esto. Es un milagro de Dios. Su esposa está bien. Ya puede verla.”

Un encuentro
 En el momento en que Dean escuchó las palabras *milagro de Dios*, miró al cielo. “Tienes que estar bromeando. ¿Eres real?”
 Saliendo, Dean se apoyó contra la pared del hospital. Allí tuvo un encuentro con Jesús. Envuelto en Su presencia, Dean escuchó estas palabras.
“Te he llamado.”
“¿Qué significa eso?”
“Trabajarás conmigo.”
“No, me voy a dedicar a la política.”
“Ese era tu plan, no el Mío.”
“¿Qué quieres que haga?”
“Hablarás con los estudiantes de secundaria.”
“Absolutamente, positivamente no. ¿No estabas allí cuando di clases de oratoria? Era una tortura diaria. Además, no me gustan los colegios.”
“Ahí es donde vas.”
“¿Hay algo más que pueda hacer?”
“No, ese es el plan.”

Fue entonces cuando Dean aprendió lo que sería una valiosa lección: antes de cumplir tu propio llamado, ayuda a otro a cumplir el suyo. Su siguiente paso fue entrar a trabajar como gerente de viaje del músico cristiano Phil Driscoll.
 “Phil y yo viajamos juntos durante tres años y medio”, explica Dean. “Hice más de 600 eventos con él en naciones de todo el mundo. A través de Phil, aprendí lo que significaba el servicio. También me conectó con KCM. Escuchar a Kenneth Copeland me enseñó a vivir por fe en la Palabra de Dios. Me puso en la trayectoria de entender que el amor era lo que hacía que la fe funcionara. Eso me llevó a una relación genuina con el Señor. Phil sigue siendo uno

de mis mejores amigos. Sin embargo, en enero de 1992, el Señor me dirigió a iniciar mi propio ministerio.”

Siguiendo a Dios
 “El plan de Dios para mi vida era sencillo. Debía decirles a los estudiantes de secundaria tres cosas: Que Dios los amaba; que Dios tiene un plan para sus vidas; y que, como respiran, son importantes. Me dio el mandato de Proverbios 24:11 (Nueva Versión Reina Valera): «Libera a los que marchan a la muerte; salva a los que están por ser ejecutados». Cada día en Estados Unidos, 5.600 adolescentes intentan suicidarse. Eso significa que, en un estadio con capacidad para 12.000 personas, cada dos días y medio se llenaría de adolescentes que en las 60 horas previas se creyeron la mentira de que la muerte era una mejor opción que la vida.”
 “Deuteronomio 30:19-20 dice: «Hoy pongo a los cielos y a la tierra por testigos contra ustedes, de que he puesto ante ustedes la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida, para que tú y tu descendencia vivan; y para que ames al Señor tu Dios, y atiendas a su voz, y lo sigas, pues él es para ti vida y prolongación de tus días. Así habitarás la tierra que el Señor juró a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ustedes».

Siguiendo las instrucciones que Dios le dio, Dean no cobra un centavo por sus conferencias.
 “Por las mañanas, llamaba a los directores de los colegios y les decía: ‘Hola, soy Dean Sikes. Voy a hablar con 100.000 adolescentes este año en los colegios de todo el país. Me gustaría ir a su colegio. Esto es lo que voy a compartir con ellos... No les voy a cobrar nada.’”
 “Por la tarde, llamé a empresarios. Les conté lo que estaba haciendo y les pregunté si querían colaborar conmigo. Dios fue maravilloso. Desde el principio, hablé con 100.000 niños al año.”

Encontrando una esposa
 A lo largo de los años, Dean había deseado casarse.
 Cuando hablaba en un colegio, le preguntaba a Dios si “ella” enseñaba allí. Cuando ministraba en distintas iglesias, se preguntaba si ella asistía.
 Cansado y solitario, llamó a un amigo.
 “¿Dónde está mi esposa?”
 “Dean, ¿quieres callarte?”

“¿Qué?”

“Deja de pedirle a Dios por tu esposa. Empieza a darle gracias por ella. Sé específico. Escribe una lista.”

Siguiendo el consejo de su amigo, Dean empezó a hacer una lista.

“Señor, ¿con quién quieres que me case?”, empezó. “Háblame de ella.”

La lista era muy específica.

Tan específica, de hecho, que en 1995 la reconoció cuando entró por la puerta. Habiéndose encontrado el uno al otro en el espíritu, sintieron como si se conocieran de toda la vida.

Dean tenía 30 años y Lori 26.

Se conocieron en agosto de 1995. Él le propuso matrimonio en septiembre. Se casaron en mayo de 1996. Al año siguiente nació su hijo. Tuvieron su primera hija en 1998 y la segunda en 1999.

Un día, Lori le pidió a Dean que recogiera algo en la tienda *Home Depot*. Caminando por el pasillo junto a dos de sus hijos, Dean se encontró cara a cara con el hombre que, 22 años atrás, había abusado sexualmente de él. En un instante, su vida se desmoronó. Identificando que había un problema, los niños le preguntaron: “Papá, ¿qué te pasa?”

Esa noche, Dean le dijo a Lori: “Te voy a contar algo que nunca le he contado a nadie. Hace veintidós años, abusaron sexualmente de mí. Hoy, me encontré con ese hombre.”

“Dean, ahora todo tiene sentido. Tenemos que conseguirte ayuda.”

Dean se resistió. Tenía al Señor y sabía cómo orar. Sin embargo, Lori persistió.

Contar la historia

“Llevaba años ministrando”, explica Dean. “Salía a menudo en televisión. Pero, cuando me encontré cara a cara con algo a lo que nunca me había enfrentado, me desmoroné.”

“No hablé con el primer consejero que vi. Cuando llegué al segundo, me dijo: ‘Dean, respeto mucho lo que haces. Pero no estoy aquí para preocuparme de tu ministerio, de cómo lo haces o de su eficacia. Me preocupo por ti. Me gustaría ayudarte, pero no puedo obligarte a hacer nada.’”

“Me abrí, y esa conversación duró 11 años”, dijo Dean.

“Creo que todo el mundo necesita a alguien seguro con quien hablar. Para identificar los retos, abordarlos a través de la Palabra de Dios y ser sanados.”

Durante este proceso, el Señor le planteó una pregunta a Dean: “¿Perdonarás al hombre que abusó de ti?”

“No. No fue justo. Yo no hice nada malo. Yo no sembré esa semilla.”

“¿Fue justa la Cruz?”

“Tendré que contestarte después”, respondió Dean. “Ahora mismo, mi respuesta es no. No voy a perdonar. Pero déjame hacer lo que tengo que hacer.”

Tres días después, Dean volvió a Dios.

“Sí, Señor, perdonaré... por fe.”

Fue entonces cuando todo cambió.

“A partir de ese día, nuestro ministerio subió a la estratósfera”, dice Dean. “Se abrieron puertas que nunca soñé posibles.”

“He aprendido que, cuando perdonamos, nos liberamos. Cuando nos liberamos y nuestros corazones se sanan, podemos ser realmente utilizados por Dios. Hoy hablo de todo esto con los adolescentes. Les digo: ‘Si no te ocupas de tus emociones, ellas se ocuparán de ti.’ Les pregunto a quién tienen que perdonar y si se sienten rechazados. Les explico que al otro lado del rechazo hay una palabra que se llama aceptado, y que cada uno de nosotros somos aceptos en el Amado. Con todo esto, les digo que el suicidio nunca puede ser su respuesta.”

Muerte evitada

Dean utiliza la aviación privada para viajar desde el año 2004. En el 2005, ministró en un gran servicio de *Teen Challenge* en Pensilvania. Había planeado volar a casa esa noche, pero le pidieron que hablara al día siguiente en



Mira
You Matter TV en
VICTORY
CHANNEL

Domingo 3:30 a.m. | 4:30 p.m.

Lunes 2 p.m. | Sat. 4 a.m.

Zona Este EE. UU.



un colegio de Kentucky, donde se había producido un tiroteo. Aceptando la invitación, Dean decidió volar a Kentucky esa noche, hablar al día siguiente y luego volar a casa.

Como era su costumbre, Dean se paseó por el avión y oró. Dentro, él y el piloto oraron. A los 25 minutos de vuelo, alcanzaron una altitud de 15.000 pies. Sin previo aviso, el avión hizo un ruido extraño.

“¿Qué fue eso?”, preguntó Dean.

“Estoy revisando ahora mismo”, respondió el piloto.

Al mirar por la ventanilla, Dean vio que la hélice derecha se había detenido.

“Acabamos de sufrir un fallo catastrófico del motor derecho”, anunció el piloto a los controladores aéreos. “El aeropuerto más cercano está a 15 millas detrás de ustedes”, le respondió el controlador.

“Lo que no dijo es que el aeropuerto estaba rodeado de montañas”, recuerda Dean.

Dean oró en lenguas hasta que hicieron un aterrizaje de emergencia. A la mañana siguiente, el Señor le dijo: “*Nunca dejes de hacer lo que te ha traído el éxito.*”

Segunda Vez

Diez días después, Dean ministró en Chicago. Después, la niebla era tan espesa que no podía ver la pista de aterrizaje. Dean sintió un testigo interno de no tomar el vuelo.

¿En serio?

¿Qué posibilidades había de que tuvieran un problema de aviación dos veces en 10 días?

A 6.000 pies, sonó como si alguien hubiera vertido un tarro de canicas en el motor izquierdo, recuerda Dean. Mirando a Dean, el piloto dijo: “Ha vuelto a ocurrir.”

De repente, Dean oyó al Espíritu Santo pronunciar dos palabras: *Gary, Indiana.*

“¿Dónde está Gary, Indiana?” le gritó Dean al piloto por encima del ruido.

“Estamos a seis millas.”

“Dirígete allí.”

En cuanto volaron hacia Gary, la niebla se disipó. Hicieron otro aterrizaje de emergencia. En varias ocasiones, cuando Dean compartió estas historias, personas bien intencionadas dijeron cosas como: “Hermano, Dios está tratando de sacarte de la aviación.”

“¿Tienes hijos?” le preguntaba Dean.

“Sí.”

“¿Los quieres?”

“Sí.”

“¿Cogerías a tus hijos y los meterías en un

avión, luego irías alto en el cielo y apagarías el motor? ¿Luego aplaudirías y dirías: ‘Veamos qué clase de fe tienes?’”

“Nunca haría eso.”

“Dios tampoco lo haría.”

Tienes que conocer la fuente de tu problema, compartió Dean. Es fácil de discernir: Dios, bueno; diablo, malo. Dios viene a traer vida. El diablo viene a robarla.

El resultado

Uno de los buenos amigos de Dean, Jeremy Pearsons, compartió su historia con Kenneth Copeland. Poco después, Jeremy llamó a Dean y le dijo: “Mi abuelo quiere conocerte.”

Durante ese encuentro, el hermano Copeland le dijo: “Dean, en todos los años que llevo en la aviación nunca he perdido un motor, y mucho menos dos en 10 días.”

Aquellos problemas de aviación despertaron una profunda amistad entre Kenneth y Dean. Hablando con Dean y Jeremy en 2005, Kenneth dijo: “Muchachos, ustedes ahora mismo saben más que lo que yo aprendí en 10 o 15 años. ¿Saben por qué?”

“Sí, señor”, dijo Dean, “porque has invertido tu vida en enseñar la Palabra incorruptible de Dios. Tú has acelerado el proceso para nosotros.”

Hoy en día, Dean sigue llevando ese mensaje cuando habla a los adolescentes en todo el país, incluyendo cada año en las reuniones de jóvenes *14forty* en la Convención de Creyentes del Suroeste en Fort Worth, Texas. Su programa de televisión, *You Matter Television*, se emite varias veces a la semana en el canal VICTORY Channel® de KCM. Dean ha escrito 31 libros, incluyendo el popular devocional para adolescentes, *Esperanza 365. Un recordatorio diario de la Palabra de Dios de que tu importas - A Daily Reminder From the Word of God That You Matter.*

En los 32 años que Dean lleva en el ministerio, se han evitado más de 125.000 suicidios. Más de 106.000 adolescentes han firmado las tarjetas de compromiso: Yo Importo (*I Matter*), eligiendo la vida sobre la muerte, y él ha visto a más de 300.000 adolescentes entregar sus vidas al Señor.

“La colaboración con KCM me ha cambiado la vida porque he aprendido mucho”, dice Dean. “El hermano y la hermana Copeland, y todo el ministerio de KCM, han tenido un impacto enorme en nuestro ministerio.”

SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A CÓMO
USAR SU FE.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.





Entra en la protección de Dios

Si alguna vez hubo una generación que necesitaba saber cómo entrar en la protección de Dios y permanecer allí, es esta generación.

Las guerras y los rumores de guerras son noticias comunes, pero podemos encontrar paz en medio de la guerra. Aunque nuestro ejército esté desplegado en tierras lejanas, aunque los terroristas estén atacando nuestras ciudades, podemos encontrar la paz.

La mayoría de la gente reacciona ante el peligro de dos maneras: Se insensibilizan y lo ignoran, o simplemente se llenan de nervios y gimen: "Dios mío, ayúdanos". Sin embargo, ninguna de esas dos cosas nos sacará adelante. Ignorar los problemas, no hará que desaparezcan y, francamente, tampoco nuestros gritos impotentes de desesperación.

Tenemos que enfrentarnos a los peligros que nos rodean. Nos sentimos bien o no. Nos parezca bonito o no. Tenemos un papel que desempeñar.

Jesús mismo sabía que íbamos a tener que enfrentarnos a tiempos como estos. En Mateo 24:6 dijo: «Ustedes oirán hablar de guerras y de rumores de guerras; pero no se angustien». Cuando oímos de guerras y rumores de guerras, no debemos dejar que se paralice nuestra fe y nos sumerja en la ansiedad. No Debemos dejar que ese problema entre en nuestros corazones.

También debemos guardarnos del engaño. Jesús dijo: «Cuidense de que nadie los engañe» (versículo 4).

En estos días, todo el mundo tiene algo que decir acerca de lo que está sucediendo. Los medios de comunicación, los políticos, el vecino de al lado. Todo el mundo. Aunque esas personas no tengan la intención de engañarte, están mirando las cosas a través de los ojos del mundo en vez de a través de los ojos de La PALABRA de Dios. Si se lo permites, satanás los usará para llenar tu mente de preocupación. El usará los medios de comunicación para traerte todos los terrores de la guerra – para

mostrarte toda clase de cosas horribles que puedas pensar. ¿Para qué? Para despertar el odio y el miedo dentro de ti.

Tú, puedes protegerte contra las estrategias de satanás prestando atención a lo que Dios está diciendo, en lugar de lo que el mundo está diciendo. Concentrándote en Él, mirando las cosas a través de Sus ojos. Eso significa que tienes que encerrarte en La PALABRA de Dios y permanecer allí. No importa lo que está en la televisión o en los periódicos. Tu futuro no se basa en eso. Tu futuro será determinado por tu fe en La PALABRA de Dios.

Escucha, mi amigo. No importa cuánto tratemos de ignorarlo... o cuán desesperadamente lloremos por ello, los problemas llegarán. Están constantemente ahí afuera y se dirigen hacia ti todos los días, tal como Jesús dijo que lo harían.

Pero no dejes que esos problemas te perturben. En vez de eso, ahuyenta la duda y establece la victoria en tu corazón. Habla del poder liberador del SEÑOR y sigue las reglas de la fe. ¡Con toda seguridad verás la salvación de Dios!

No dejes que las estratagemas de satanás te distraigan o te lleven al miedo. En su lugar, mantente fuerte en La PALABRA. Toma la decisión de permanecer en paz, evita los medios de comunicación y enfócate en lo que Dios está haciendo y diciendo en lugar de satanás. Estás en una guerra, una guerra por tu paz. Pelea la buena batalla de la fe (1 Timoteo 6:12), y resiste. 📖





TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Él Suple Nuestras Necesidades

Recibí una llamada de la línea de oración de KCM, preguntando si, como Colaborador, necesitaba oración. Recientemente me habían desalojado y necesitaba un lugar donde quedarme. Acordamos en oración que Dios supliría mis necesidades. A la mañana siguiente, recibí una llamada de mi sobrina y, al enterarse de mi situación, ella y su marido me invitaron a compartir su casa. ¡Alabado sea el Señor! Tengo un techo sobre mi cabeza, y un ambiente en el que crecer más en el Señor. Estoy muy agradecida con KCM por alcanzar a los Colaboradores. Gracias a todos por alimentarnos con la Palabra de Dios.

J.R. | Colorado

‘Alabado sea el Señor’

Pedí oración por un empleo. Esa misma tarde, me llamaron de un puesto para el que me habían entrevistado y me ofrecieron el trabajo. ¡Alabado sea el Señor! Muy agradecido con los Ministerios Kenneth Copeland.

H.S. | Michigan

Un corazón agradecido

Estoy muy agradecida por la Revista LVVC. Las enseñanzas y los testimonios son una tremenda bendición. No tengo que leer mucho de corrido para recibir mucho ánimo.

T.F. | Carolina del Norte

‘Confianza en Dios’

Escuché 7 Pasos para la oración que traen resultados. Una palabra realmente me impactó: no deseches tu confianza; ese era yo. La había desechado cayendo en el temor, la depresión, etc. Escuché esa palabra y me devolvió a la realidad. J.J. | Florida

‘El poder del acuerdo’

Llamé a KCM para ponerme de acuerdo en oración ya que el dolor continuaba y regresaba. El ministro de oración se puso de acuerdo conmigo en el Salmo 107:20 y lo dimos por hecho. Esa noche dormí bien, sin ningún dolor. Pero, durante los dos días siguientes, intentó volver. Me mantuve firme en la Palabra y en nuestro acuerdo y continué resistiéndolo. Alabado sea el Señor, ya no ha regresado. Hay poder en la Palabra y poder en el acuerdo sobre la Palabra. Gracias, Jesús, y gracias, KCM.

A.B. | Canadá

El Señor es fiel

Llamé a la línea de oración de KCM en medio de una crisis. Necesitaba \$7.425 y no sabía cómo conseguiría esta cantidad de dinero. Después de que un miembro del personal de KCM orara y creyera conmigo, Dios me mostró una manera de conseguirlo, ¡y recibí más de lo que necesitaba! Necesitaba

el dinero inmediatamente, así que, cuando deposité el cheque, decreté que los fondos estarían disponibles rápidamente. El dinero estuvo disponible al día siguiente. Estoy agradecido por la fidelidad de Dios y por la colaboración que tengo con KCM. E.O. | Texas



“No puedes quedarte sentado esperando a que las bendiciones de Dios caigan del cielo sobre tu regazo. Tienes que ‘creer para recibir’”.

—Kenneth Copeland

Transformada por Su Palabra

He estado viendo a Gloria Copeland, cambiando mi dieta y declarando escrituras de sanidad. También he estado tomando hierbas y suplementos guiada por el Espíritu Santo. Ahora estoy libre de cáncer, sin quimio ni radiación. ¡Gracias, Dios! J.B. | Georgia

Sanado y pleno

En el trabajo me cayó sobre el hombro un carro de 250 kilos, causándome cinco desgarros en los hombros y dejando un hombro “congelado”. En la Escuela de Sanidad en Chattanooga, el Hermano Ken dijo durante

su enseñanza: “hombro sanado, hombro sanado”.

Me volví a mi esposa y le dije: “Lo recibo.” Al final del mensaje, el Hermano Kenneth nos dijo que nos pusiéramos de pie y alabáramos a Dios. Cuando levanté las manos, era la

primera vez en nueve meses que la longitud de mis manos era la misma. Dios tocó mi cuerpo esa mañana y tengo rango completo en el hombro que estaba congelado. Alabo a Dios por la sanidad de mi cuerpo. W.C. | Carolina del Norte

‘El dolor desapareció’

Apenas unos minutos después de enviar a KCM mi petición de oración sobre el dolor en mi abdomen y que se irradiaba a la espalda, me estaba preparando para ir al hospital. Apenas me levanté para salir por la puerta, ¡el dolor desapareció! Doy toda la gloria al Señor. Dios bendiga a KCM por ser una bendición para otros.

A.B. | Australia

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

**¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!**



**RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que desees donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion

*Cada vez que
enseño sobre esta
idea del retorno del
CIENTO POR UNO,
utilizo las palabras
que el Señor me dio:*

EL MÁXIMO NIVEL ALCANZABLE

En Marcos 10, un joven rico le preguntó a Jesús: «¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?» Jesús le respondió que vendiera todo lo que tenía y se lo diera a los pobres. La Biblia dice que el hombre «se afligió y se fue triste, porque tenía muchas posesiones» (versículo 22). En el versículo siguiente, Jesús se volvió hacia Sus discípulos y les dijo: «¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios!».

Esta afirmación dejó perplejos a los discípulos. La Escritura nos dice que se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?» (versículo 26).

Pero Jesús no les dijo a los discípulos que

era *imposible* que los ricos entraran al cielo, sino *difícil*. ¿Por qué? Porque los ricos suelen confiar más en sus riquezas que en su Dios.

Jesús respondió: «De cierto les digo: No hay nadie que por causa de mí y del evangelio haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos, o tierras, que ahora en este tiempo no reciba, aunque con persecuciones, cien veces más casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, y en el tiempo venidero la vida eterna» (versículos 29-30, *énfasis del autor*).

En ese momento, cuando los discípulos se



preguntaban sobre este desafío que Jesús le lanzó al joven rico, Él respondió con una lección sobre el ciento por uno (*cien veces más*). Eso es significativo. La gente puede discutir al respecto. La gente religiosa puede luchar contra la idea. Pero el principio del ciento por uno es real. Es un principio que Dios estableció – y que todavía funciona en la actualidad.

Introducción al ciento por uno

La primera vez que escuché un sermón sobre el ciento por uno, fue de Kenneth Copeland. Era 1969 todavía vivía en Shreveport, Louisiana. El hermano Copeland estaba visitando nuestra iglesia, y el mensaje que compartió sobre este tema encendió algo en mí. Estaba muy endeudado. En lo natural, no había salida. Charles Capps solía decir: “No sólo estaba endeudado. Estaba en deuda sobrenatural. ¡No puedes endeudarte tanto naturalmente!”

Claro, yo siempre había sido un dador, pero no conocía ninguna escritura acerca del dar. Si alguien tenía una necesidad que yo podía satisfacer, lo ayudaba. Era tan simple como eso; es como fui criado. Mi padre era un dador y también lo era mi abuelo. Era algo natural en mi vida.

En mi caso, lo difícil era *recibir*.

No quería que nadie me diera nada. Había aprendido a trabajar de papá, y sólo quería lo que podía ganar con mis propias manos. Sin embargo, para prepararme para el ministerio de tiempo completo, había cerrado mi negocio de automóviles, y Carolyn y yo no teníamos ingresos, ni ahorros. Teníamos que creerle a Dios por la comida en la mesa.

Entonces escuché al hermano Copeland predicar un mensaje sobre el ciento por uno, ¡y me aferré a él! Ya había comenzado a diezmar y a dar todo lo que podía, pero después de escuchar acerca de este principio, le pregunté al Señor: “¿Tengo derecho al ciento por uno?” Le hice saber que no necesitaba una devolución diez veces mayor, treinta veces mayor o incluso sesenta veces mayor. Eso no me ayudaría. Necesitaba el ciento por uno.

Bueno, ¿adivinen qué? Comenzó a suceder.

No sucedió de la noche a la mañana, pero algo se desencadenó. En un pasar sobrenatural de tiempo, estábamos libres de las deudas. Pagamos todas nuestras deudas comerciales y la mayoría de nuestras deudas personales.

No sucedió de la noche a la mañana, pero algo se desencadenó. En un pasar sobrenatural de tiempo, estábamos libres de las deudas. Pagamos todas nuestras deudas comerciales y la mayoría de nuestras deudas personales. ¡Gloria a Dios! Todo eso sucedió porque me aferré a la Palabra y creí por cien veces más.”

¡Gloria a Dios! Todo eso sucedió porque me aferré a la Palabra y creí por cien veces más.

Dios, ¿Realmente Querías Decir Eso?

A través de los años, la gente me ha desafiado acerca del ciento por uno. Cuando le pregunté al Señor al respecto, Él me dijo solo tres palabras: *En este tiempo*. Eso pudo haber sonado extraño para algunos, pero supe exactamente lo que Él quiso decir cuando fui a la Palabra. Jesús había enseñado acerca de esto mismo, y al igual que todo lo demás que Él enseñó, Sus palabras todavía tenían vigencia en este tiempo – es decir, hoy en día.

En Juan 7:16, Jesús dijo: «Esta enseñanza no es mía, sino de aquel que me envió». Jesús dejó en claro que todo lo que decía no provenía de Él. Las palabras que hablaba provenían de Su Padre celestial. Repitió esto en Juan 8:28: «nada hago por mí mismo, sino que hablo según lo que el Padre me enseñó». Y de nuevo en Juan 12:49: «el Padre, que me envió, me dio también ... lo que debo decir y de lo que debo hablar». Jesús fue claro: si Él lo decía, provenía de Dios.

Descubrí que, si Jesús hablaba del ciento por uno, entonces debía ser real. Todo lo que Él dijo venía de Dios, y Dios no miente (Tito 1:2 y Hebreos 6:18).

“Hermano Jerry, ¿quieres decirme que has recibido el ciento por uno por cada semilla que has sembrado?”

No, no por cada semilla que he sembrado. Pero no ha terminado todavía, y no he renunciado que recibiré cien veces sobre toda mi semilla.

Hace años, cuando un grupo de predicadores me desafió a predicar sobre el ciento por uno, el Señor me dijo: “*De ahora en adelante, cuando leas este versículo, refiérete al ciento por uno como el máximo, el nivel más alto alcanzable*”. Así que ahora, cada vez que enseño sobre esta idea del ciento por uno, uso las palabras que el Señor me dio: *¡el máximo, el más alto nivel alcanzable!* Y lo he comprobado una y otra vez, para mí y para otros.

La visita del Señor

En octubre de 1981, en Charlotte, Carolina del Norte, tuve una visitación sobrenatural del Señor. No lo sabía en ese momento, pero estaba a punto de aprender una lección sobre el ciento por uno que cambiaría mi vida y



Jerry Savelle
es presidente
y fundador de
los Ministerios
Internacionales Jerry
Saville y fundador
de *Heritage of Faith
Christian Center*,
Crowley, Texas.

Para información
o materiales del
ministerio, visita
jerrysaville.org.



**Mira a
Jerry Savelle
en el Canal**

VICTORY
C H A N N E L

Dom. 4:30 a.m. | 5:30 p.m.

Mar. 2 p.m. | Vie. 6 a.m. | Medianoche

Zona Este EE. UU.

mi ministerio. Carolyn y yo acabábamos de terminar un servicio vespertino con el hermano Copeland. Carolyn fue a descansar durante la siesta, y yo me senté en el sofá de nuestro cuarto en el hotel.

De repente, la gloria Shekinah llenó la habitación. Ya ni siquiera podía ver los muebles. El Señor apareció y me dijo: *Mi pueblo está en hambruna financiera, y voy a revelarte las claves que los sacará de esa situación.*

Tomé un bloc de notas de la mesa al lado del sofá y empecé a escribir todo lo que el Señor me decía. Más tarde, esa misma noche en la reunión, el hermano Copeland cantó un par de canciones y luego abrió su Biblia para predicar. Se detuvo. Luego cerró su Biblia y dijo: “Jerry, Dios te visitó hoy. Ven y cuéntanos lo que Él dijo.”

Subí y prediqué un mensaje de Génesis 26 titulado “Sembrando en tiempo de hambruna.” En el versículo 12 de ese capítulo, se describe cómo Isaac sembró durante un tiempo de hambruna y que «DIOS lo bendijo, y ese año cosechó cien veces lo sembrado». Cuando terminé de enseñar, el Señor me reveló que mi ministerio también estaba en hambruna financiera. El me instruyó a sembrar diez cheques de \$1,000 cada uno –uno por cada departamento y alcance en nuestro ministerio—. Hacerlo era una exageración, porque necesitábamos cientos de miles de dólares para cada uno de esos departamentos o alcances. Sin embargo, estaba decidido a ser fiel y sabía a dónde debían ir esos cheques. Además de los diez cheques iniciales, Carolyn y yo depositamos un cheque personal de \$1,000 en los Ministerios Kenneth Copeland.

Una semana después, recibí el primer retorno del ciento por uno de esos cheques. En una reunión en Tulsa, el hermano Kenneth Hagin me llamó a la tarima y me dio su avión. Al final de ese año, ¡había cosechado cien veces cada semilla que había sembrado!

Cuando la gente me dice, “Esto no funciona,” o “Dios realmente no quiso decir eso,” llegan demasiado tarde. Ya ha sucedido demasiadas veces como para negar que existe *el máximo, el más alto nivel alcanzable.*

Es un estilo de vida

¿Cada cristiano experimentará el ciento por uno, o el máximo nivel alcanzable en lo que da? Desearía que fuera cierto, pero no lo

es. El simple hecho de ser cristiano no califica a nadie. Lee Marcos 10:29-30 otra vez. ¿Está Jesús hablando de todos los cristianos? No, está hablando de creyentes profundamente comprometidos que harán todo lo que Dios les diga que hagan. Creyentes sin reservas. Creyentes sin vacilaciones. Creyentes que son fieles en las cosas grandes y pequeñas.

En otras palabras: Creyentes que hacen de seguir al Señor y hacer lo que Él dice una *prioridad, y un estilo de vida.*

¿Recuerdas al joven rico en Marcos 10? Cuando Jesús le dijo: «anda y vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres. Así tendrás un tesoro en el cielo. Después de eso, ven y sígueme», él no pudo hacerlo (versículo 21). La Biblia dice que el joven se alejó apenado porque tenía mucho.

La verdad es que no tenía tanto. *Su tanto* lo tenía a él.

Si no puedes dar algo con lo que Dios te ha bendecido, entonces no lo tienes; aquello te posee a ti.

Aprende a ser constante

La consistencia es otro factor importante para calificar para el máximo, el más alto nivel alcanzable. Proverbios 28:20 *LBLA* dice: «El hombre fiel abundará en bendiciones». Pablo dijo en Gálatas 6:9: «No nos cansemos, pues, de hacer el bien». El bien hacer del que él estaba hablando es sembrar. Es dar. Él estaba hablando de ser consistente en dar. La *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: «No te desanimes, ni te canses, ni desmayes». La *Traducción de la Pasión* añade: «¡La maravillosa cosecha que has sembrado llegará!».

Llega un momento en que tu consistencia penetrará una barrera y causará un flujo divino. ¡Es emocionante!

Algo está sucediendo en el Cuerpo de Cristo. Todo ese sembrar y dar que hemos estado haciendo va a resultar en un flujo divino que producirá el máximo, el más alto nivel alcanzable.

No me cansaré de decirlo: Vuélvete parte de este comprometido y consistente grupo de creyentes. Sé uno de los que están dispuestos a dejarlo todo atrás, dar incluso cuando en lo natural no parece tener sentido hacerlo, y ser consistente en las cosas grandes y pequeñas. Esos son los que Jesús dice que pueden esperar un retorno del ciento por uno, el máximo, el más alto nivel alcanzable.

¡Que ese seas tú! 

ROKU®

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales

¡Establece tu fe para la victoria en 2024!
ÚNASE A NOSOTROS EN PERSONA EN UN EVENTO DE KCM.

Campaña de Victoria Branson

Branson, Missouri
4-6 de abril

Convención de Creyentes del Suroeste

Fort Worth, Texas
29 de julio-agosto 3

Para estar al día con las últimas
novedades Eventos de KCM,
visite **kcm.org/events**.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**





por Gloria Copeland

A salvo

EN EL lugar secreto

¿SABÍAS QUE, SIN IMPORTAR LO QUE SUCEDA EN ESTE MUNDO CAÓTICO Y DESORDENADO, NO TIENES POR QUÉ TENER MIEDO? ES CIERTO. SI ERES UN CREYENTE NACIDO DE NUEVO, TIENES UN PACTO DE PROTECCIÓN, Y HOY, QUIZÁS MÁS QUE NUNCA, ¡SON MUY BUENAS NOTICIAS!

VIVIMOS TIEMPOS DE PELIGRO.

Esta era está llegando a su fin, y a nuestro alrededor estamos siendo testigos de cosas que Jesús nos alertó que sucederían. En Lucas 21, por ejemplo, nos dijo que en los últimos días: «oiremos hablar de guerras e insurrecciones (disturbios, desorden y confusión)», pero que no debemos

«alarmarnos, aterrorizarnos ni dejar que cunda el pánico; porque... se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá fuertes y violentos terremotos, y en varios lugares hambrunas y pestilencias (plagas: enfermedades epidémicas malignas y contagiosas o infecciosas que





Conseguir
tu digital
revista



revista.kcm.org

“Sin embargo,
mientras el mundo
se oscurece cada
vez más, la Iglesia se
ilumina en contraste.
En la Iglesia las cosas
lucen bien, mientras
que en el mundo la
cosas lucen muy mal.”

son mortales y devastadoras); y habrá imágenes de terror y grandes señales del cielo» (versículos 9-11, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Esto se parece mucho a lo que se transmite por estos días en las noticias nacionales e internacionales, ¿verdad? Pareciera que todo el mundo está siendo sacudido. Y, con seguridad, entre ahora y el momento en que el Señor regrese (que espero que sea pronto) el mundo sólo va a empeorar.

Sin embargo, mientras el mundo se oscurece cada vez más, la Iglesia se ilumina en contraste. En la Iglesia las cosas lucen bien, mientras que en el mundo la cosas lucen muy mal.

“Pero Gloria”, podrías decir, “¿cómo es posible?” Porque los creyentes tenemos «la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe» (1 Juan 5:4). E, incluso mientras vivimos aquí en la tierra, nuestra vida «está escondida con Cristo en Dios» (Colosenses 3:3).

En realidad, como creyentes nos encontramos en una situación muy parecida a la de Moisés cuando le pidió a Dios que le mostrara Su gloria en el Antiguo Testamento. ¿Lo has leído? En

respuesta a su petición, el Señor lo escondió en la hendidura de la roca y lo cubrió con Su mano (Éxodo 33:22, *Reina Valera Contemporánea*). Después, le mostró a Moisés Su bondad. En el Nuevo Testamento, inuestra Roca es Cristo Jesús! Estamos escondidos en Él en el lugar secreto de la protección de Dios.

El mundo no sabe nada acerca de este lugar secreto, ni tampoco tiene acceso al mismo. Sin embargo, este lugar secreto es muy real. Es un lugar rodeado por el poder de Dios y por Sus ángeles. Un lugar en Cristo Jesús donde podemos vivir sin miedo, en seguridad, salud y prosperidad. Un lugar donde estamos a salvo de todo mal y donde Dios puede mostrarnos Su bondad.

¡Dios es un Dios bueno! Siempre se esfuerza por colocarnos en una posición en la que pueda hacer plenamente el bien que desea en nuestras vidas. Por eso envió a Jesús, para que pudiéramos experimentar Su bondad y disfrutar de todas las bendiciones de la salvación. También es por eso nos dio Su Palabra escrita, para que no tengamos que esperar hasta llegar al cielo para experimentar esas bendiciones, sino que podamos disfrutarlas mientras estemos aquí en la tierra.

Necesitamos la Palabra para vivir en esa libertad. Debido a que estamos rodeados por un mundo cuyo dios es el diablo, no podemos experimentar plenamente la bondad de Dios aquí y ser perezosos con la Palabra! Al contrario, debemos hacer lo que dice Hebreos 2 y «prestar más atención que nunca a las verdades que hemos oído, no sea que de algún modo las pasemos por alto y nos resbalemos». Porque “¿cómo escaparemos” (de los peligros de este mundo) “...si descuidamos y rehusamos prestar atención a una salvación tan grande [como la que ahora se nos ofrece, dejándola pasar de largo para siempre]?”» (versículos 1, 3 *AMPC*).

Morar y declarar

¡La salvación es más que el nuevo nacimiento! La palabra griega traducida *salvación* significa “liberación, preservación, liberación material y temporal del peligro y aprensión, perdón, restauración, sanidad, integridad y solidez”.

Todo esto te pertenece desde que naciste de nuevo. La sanidad, paz, prosperidad, bienestar, tu familia intacta, la liberación sobrenatural cuando la necesitas, y la bondad de Dios; todo forma parte de tu salvación y Dios quiere que lo disfrutes. Pero, si no mantienes la Palabra ante tu vista y penetrando tus oídos, será fácil dejar que esas cosas se te escapen.

Puedes dejar que tu sanidad se te escape si no te mantienes alimentándote de las escrituras de sanidad. Puedes volver a caer en la escasez si dejas de meditar en las promesas de abundancia de Dios. Si descuidas las verdades reveladas en la Biblia acerca de nuestra gran salvación, podrías ser sacudido con el resto del mundo.

Esa no es la voluntad de Dios para ninguno de Sus hijos. Por el contrario, Sus ojos «recorren toda la tierra para mostrarse fuerte en favor de aquellos cuyos corazones son irrepreensibles para con Él» (2 Crónicas 16:9, *AMPC*). Él no forzará Sus bendiciones en nosotros; sin embargo, Él se encargará de que se manifiesten en nuestra vida siempre y cuando le demos nuestra fe, lealtad y atención. Pero Él no vendrá, tomará el control y nos obligará a hacer las cosas a Su manera.

Esa es la diferencia entre Dios y el diablo. El diablo tratará de dominarte y atropellarte. Tratará de usar las cosas peligrosas que están sucediendo en el mundo para forzarte a temer. Como creyentes, ¡tú y yo no tenemos nada que temer! El miedo le abre la puerta al diablo. Funciona de la misma manera que la fe, solo que en la dirección opuesta.

«Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7). Así que, cuando el temor intente apoderarse de ti, niégate a recibirlo. En su lugar, repréndelo y declara palabras de fe de la Biblia que contradigan el temor.

“Pero no sé cuáles son esas palabras”, podrías decir.

Entonces averígualo pasando tiempo en las Escrituras. Una vez que sepas lo que Dios ha dicho en Su Palabra escrita, puedes declararlo por fe y vivir libre. Uno de los mejores pasajes de las Escrituras que puedes usar para combatir el temor es el Salmo 91. Es un buen salmo para alimentarte continuamente porque está repleto de poderosas promesas de la protección de Dios. Al describir a la persona a quien se le hacen esas promesas, comienza diciendo:

«El que habita en el lugar secreto del Altísimo permanecerá estable y fijo bajo la sombra del Todopoderoso [cuyo poder ningún enemigo puede resistir]. Diré del Señor: Él es mi Refugio y mi Fortaleza, mi Dios; en Él me apoyo y descanso, y en Él creo [confiadamente]” (Salmo 91:1-2, *AMPC*).

Según esos versículos, las promesas de protección de Dios no se aplican sólo a todo el



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

Toma una decisión de calidad para permanecer cerca de Dios y hacer de Él tu morada permanente. (Sal. 91:1)

2

En lugar de repetir palabras mundanas de duda e incredulidad, sigue diciendo por fe lo que Dios dice. (Sal. 91:2)

3

Ciérrale la puerta al diablo negándote a temer. (2 Tim. 1:7)

4

Lee y medita continuamente en los maravillosos beneficios de la salvación revelados en la Palabra de Dios. (Heb. 2:1)

5

No esperes a que lleguen los problemas, sino has que las promesas de protección de Dios en el Salmo 91 formen parte de tu vida diaria. (Salmo 91:3-4)

mundo. Le pertenecen a la persona que *habita* en el lugar secreto del Altísimo y dice que el Señor es Su Refugio y Fortaleza. *Habitar y decir*: Esa es nuestra parte en el plan de protección de Dios.

La palabra *habitar* significa “morar o vivir en un lugar permanentemente”. Hacerlo tu hogar. Así que, habitar en el lugar secreto de Dios significa que tú permaneces cerca de Él todo el tiempo. No sólo te acercas a Él de vez en cuando, y luego te vuelves a alejar. No lo ignoras día a día y piensas: *Bueno, el Señor me cuidó la última vez que me metí en problemas... si algo malo sucede acudiré a Él de nuevo*.

No, así no funciona. Dios es maravillosamente misericordioso, pero, cuando te alejas de Él tu corazón se llena de otras cosas. Empiezas a ponerte rebelde y terco. Incluso puedes llegar al punto de no estar dispuesto a acudir a Él en tiempos difíciles. ¡No puedes jugar ese juego y esperar estar protegido! La única manera segura de vivir en la tierra es vivir dedicado a Dios y permanecer firmemente bajo Su ala. Si quieres disfrutar de Su protección las 24 horas del día, eso es lo primero que debes hacer.

El Desafío Más Grande Que Enfrentarás

La segunda parte del plan es decir, hablar o declarar la Palabra de Dios. Dices de Él y de ti mismo lo que Él dice. No dices cosas como, “Temo un accidente de auto... o enfermarme... o perder mi trabajo”. Palabras por el estilo le dan al diablo una oportunidad de atacarte. El diablo puede trabajar con palabras de temor. Sin embargo, no puede trabajar con palabras de fe. Así que, cuando surgen las pruebas, él siempre te presiona para que digas algo negativo.



CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC DE

ENERO
(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

1 al 5 enero
Transformate en alguien
que piensa como Dios
Kenneth Copeland

7 de enero
Haz que la PALABRA de
Dios tenga el primer lugar y
sea la autoridad final
Kenneth Copeland

18 al 12 de enero
La ley de la fe
Kenneth Copeland

14 de enero
El pacto de Dios te
promete una larga vida
Kenneth Copeland

15 al 19 de enero
Entrégale a Jesús tus
preocupaciones
Kenneth Copeland

21 de enero
Tus ángeles responden
cuando declaras la
PALABRA de Dios
Kenneth Copeland

22 al 26 de enero
Aprende a vivir en
salud divina
Kenneth Copeland

28 de enero
La vida de resurrección
de Dios está obrando en ti,
¡ahora mismo!
Kenneth Copeland

**MIRA EL
PROGRAMA
EN ESPAÑOL**
Enlace o
es.kcm.org

MÍRANOS EN EL

VICTORY
C H A N N E L

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

Por ejemplo, ¿alguna vez has notado que cuando comienzas a experimentar síntomas de enfermedad, sientes la necesidad por hablar al respecto? Tienes un ardiente deseo carnal de encontrar a alguien y decirle: “Estoy enfermo.” El diablo está detrás de esas palabras. Él sabe que, si puede conseguir tus palabras, ¡puede conseguirte a ti!

Uno de los mayores desafíos que enfrentarás en la vida de fe es mantener tu boca a raya. A veces no es fácil obligarse a decir lo correcto. Pero, alabado sea Dios, ¡puedes hacerlo! Puedes tener tu corazón tan lleno de la Palabra que, cuando vengan los problemas, inmediatamente empieces a hablar palabras de fe. En vez de decir lo que el diablo quiere que digas, dirás lo que Dios dice y lo que quieres que suceda.

Comencé a entrenarme para hacerlo cuando empecé a estudiar Marcos 11:23. Jesús dijo allí: «Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá».

Hace muchos años recibí la revelación de ese versículo y necesitaba llegar al lugar o la posición donde creía que mis palabras se cumplirían. También me di cuenta de que eso significará que tendría que dejar de decir cosas que no quería que se cumplieran.

Ken y yo tuvimos esa revelación al mismo tiempo. Así que dejamos de utilizar incluso coloquialismos aparentemente triviales. Dejamos de decir cosas como: “Es para morir de la risa” o “Esto me está matando”. Sin embargo, al cabo de unos años, se puso de moda una nueva frase que adopté sin pensarlo. La frase era: “Eso me deja alucinado”. Durante un tiempo, utilicé esa frase. Cuando hablaba de algo que me asombraba o impresionaba, decía: “Es alucinante.” (*NDT: la frase original en inglés se traduce literalmente como “eso me hace volar.”*)

Un día escuché a Jerry Savelle decir que el Señor le había dicho que no usara esa expresión. Así que decidí dejar de usarla también.

Unas semanas después, estaba enseñando en la Escuela de Sanidad en Tallahassee, Florida, un sábado tormentoso. Podía oír la lluvia y los truenos afuera, pero no le estaba prestando atención. De repente, oí un fuerte ruido y noté gotas de agua que se derramaban sobre mi Biblia abierta.

¡Un tornado había impactado el centro de convenciones!

Había arrancado la enorme puerta de acero detrás de mí y había quedado colgando precariamente de una esquina. También desprendió una parte del tejado justo encima de mi cabeza. Cuando vi lo que estaba pasando, le hablé al tornado. Le dije: “¡En el nombre de Jesús, sal de aquí! ¡Disípate!”

Al día siguiente, nos enteramos por el periódico que el tornado se había formado a las afueras de la ciudad y se había dirigido al centro de convenciones; sin embargo, allí mismo se había detenido y ya no se desplazó. ¡Gloria a Dios! Con seguridad me alegré de haber dejado de decir: “¡Eso me hace volar!” Esas no eran las palabras que ese día necesitaba. No eran las palabras con las que mis ángeles podrían haber actuado para protegerme.

El Salmo 103:20 nos dice que los poderosos ángeles de Dios escuchan la voz de Su Palabra. Así que practica declarar la Palabra de Dios todo el tiempo. No esperes a que lleguen los problemas o te encuentres en peligro. La declaración de las promesas de protección de Dios deben ser una rutina diaria. Entonces, como Él prometió en el Salmo 91:3-16,

Porque él te libraré de la trampa del cazador y de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas te refugiarás; escudo y defensa es su verdad. No tendrás temor de espanto nocturno ni de flecha que vuele de día ni de peste que ande en la oscuridad ni de plaga que en pleno día destruya. Caerán a tu lado mil y diez mil a tu mano derecha pero a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos. Porque al SEÑOR, que es mi refugio, al Altísimo, has puesto como tu morada, no te sobrevendrá mal ni la plaga se acercará a tu tienda. Pues a sus ángeles dará órdenes acerca de ti para que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te llevarán de modo que tu pie no tropiece en piedra. Sobre el león y la cobra pisarás; hollarás al leoncillo y a la serpiente.” Porque en mí ha puesto su amor, yo lo libraré; lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Él me invocará, y yo le responderé; con él estaré en la angustia. Lo libraré y lo glorificaré; lo saciaré de larga vida y le mostraré mi salvación” (RVA-2015).

¡Aleluya! ¡Qué manera tan maravillosa de vivir! 🙌

Nuestro Certificado de Nacimiento Celestial

La esquina de la Comandante Kellie

¡Feliz Año Nuevo y Feliz Nuevo TÚ, Superkid!



Digo “Nuevo TÚ”, porque al recordar el 2023, me doy cuenta de que soy una persona diferente a la que era el año pasado. ¿Y tú, eres diferente? Por supuesto que sigues siendo tú, pero el Señor nos ha estado ayudando a madurar en nuestras mentes, a crecer sanos en nuestras emociones y a crecer más fuertes en Él de adentro hacia afuera.

Si has estado leyendo *La esquina de la Comandante Kellie* en los últimos años, has estado aprendiendo las verdades que el Señor me ha estado mostrando acerca de mi vida y mi caminar con Él. Él me ha cambiado de adentro hacia afuera, de modo que soy más fuerte y consciente de mi identidad en Él. Él nos está llevando a un nuevo lugar para conocerlo mejor, amarlo más y confiar en Él completamente. ¿Por qué? ¿Qué está planeando para nuestro futuro? La Biblia describe una Iglesia perfeccionada, poderosa, llena del amor de Dios, que hace milagros. Él nos está convirtiendo en personas de “Jesús en la tierra”.

Somos el Cuerpo de Cristo. Es como si Jesús estuviera caminando en tu cuerpo. ¡Estamos llenos de Él por el Espíritu Santo! Llegará un momento, en que el Cuerpo de Cristo esté caminando en la PLENITUD DE JESÚS – cuando todos Sus hijos que lo llevan en sus corazones, comiencen a pensar, sentir y elegir exactamente como

Él quiere que lo hagan. *Superkid*, eso nos incluye a ti y a mí.

Mientras pensaba y oraba por ti, ¡el Señor puso en mi corazón hablar a través del libro de Efesios! Mientras Jesús me acercaba a Su corazón, empecé a ver que Efesios es una descripción del Cuerpo de Cristo en el que nos estamos convirtiendo. Él dijo: «Ahora Dios nos ha dado a conocer su misteriosa voluntad respecto a Cristo, la cual es llevar a cabo su propio buen plan. Y el plan es el siguiente: a su debido tiempo, Dios reunirá todas las cosas y las pondrá bajo la autoridad de Cristo, todas las cosas que están en el cielo y también las que están en la tierra» (*Traducción de la Nueva Versión Viviente*).

Efesios fue una carta escrita a los creyentes que eran fieles seguidores de Jesús. Las bendiciones que Pablo pronunció sobre ellos, también te pertenecen a ti. En Efesios 1:3-4, por ejemplo, dice: «Toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo. Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos».

Puesto que tu Padre celestial te ve como uno con Jesús, a Sus ojos eres tan intachable y santo como Jesús. Y eres completamente suyo, adoptado en la familia de Dios cuando le pediste a Jesús que entrara en tu corazón.

Efesios 1:7 nos dice cuánto nos ama en verdad: «Dios es tan rico en gracia y bondad que compró nuestra libertad con la sangre de su Hijo y perdonó nuestros pecados». Dios dio la vida de Su Hijo para pagar por los nuestros, perdonar nuestros pecados, derramar Su gracia, Su amor y Su bondad sobre nosotros. Incluso derramó Su sabiduría y entendimiento para que pudiéramos ser como Él (versículo 8). Esto es lo que nos

está sucediendo ahora, *Superkid*. Estamos siendo moldeados y formados a Su imagen. Él nos está uniendo –a todo Su pueblo santo– bajo la perfección de nuestro Señor Jesús. El versículo 11 dice: «Es más, dado que estamos unidos a Cristo, hemos recibido una herencia de parte de Dios, porque él nos eligió de antemano y hace que todas las cosas resulten de acuerdo con su plan».

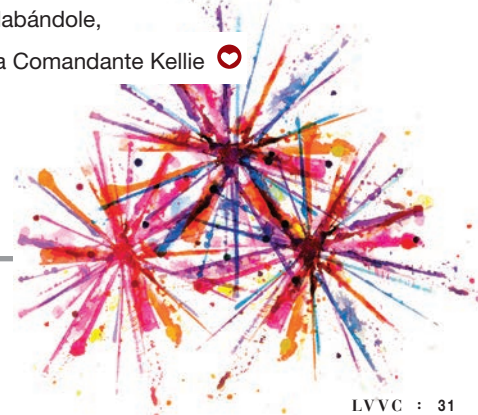
Dios está haciendo que todo funcione, de la manera en que lo planeó hace tanto tiempo. Él está haciendo que tú y yo y Sus planes para nuestras vidas, también funcionen. Esta es verdaderamente Su paz y gracia que están siendo derramadas sobre todo ahora mismo. Estas son las buenas nuevas y sólo tenemos que decir: “¡Sí, Señor!” Al igual que cuando los hijos de Israel le dijeron sí, Él los bendijo y los libró de los problemas, mostrando a todos a su alrededor que ellos eran Su pueblo. Cuando crees en Jesús, Él te identifica como Suyo, dándote el Espíritu Santo, el mismo Espíritu de Dios, para que viva dentro de ti y te marque como Suyo. *Superkid*, ¿le has pedido a Jesús que entre en tu corazón? Ora conmigo ahora:

Padre, gracias por llamarme para acercarme a Ti y por entregar a Tu Hijo y pagar el precio de mi pecado. Jesús, ven a mi corazón y hazme como Tú. Espíritu Santo, te doy la bienvenida para que Jesús sea real para mí. Esta es mi identificación: ¡SOY UN HIJO DE DIOS! ¡ESTÁ GARANTIZADO!

Ahora, ¡hagámoslo *Superkid*! ¡Dejemos que nuestras vidas muestren Su gloria, hasta que todo el mundo conozca las buenas nuevas de que Jesús los ama!

Alabándole,

La Comandante Kellie



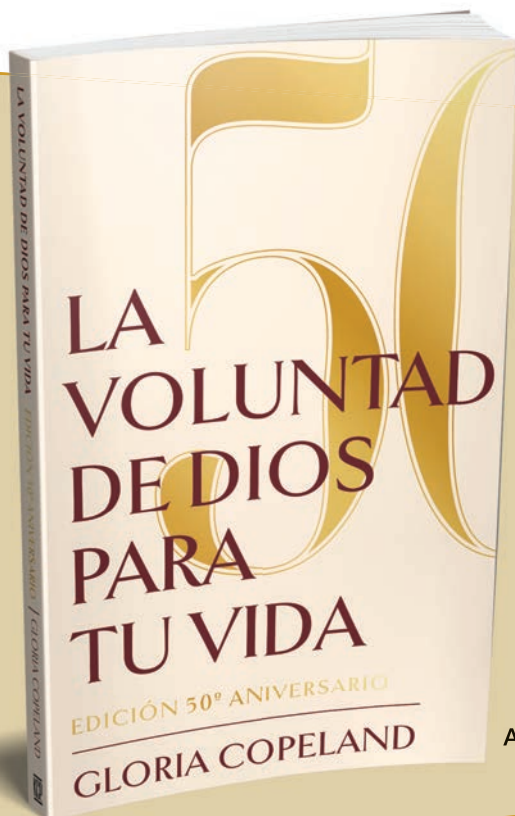
Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la Academia *Superkid*. A través de su ministerio como la “Comandante Kellie”, ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Enero 24



AG240101



Alguna vez en la vida, las personas se preguntan:
“¿Por qué nací?”...“¿Por qué estoy aquí?”...“¿Cuál es
el propósito de Dios para mi vida?”...“¿Por qué me
pasa todo esto?”...“¿Le interesa a alguien mi vida?”

Gloria Copeland te guiará por medio de La
Palabra de Dios a cada una de las respuestas
que has buscado a lo largo de este libro...¡en su
quincuagésimo aniversario!

*Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de enero de 2024.

+1-800-600-7395 EE.UU. o
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU